



Investigan para anticipar el diagnóstico del alzhéimer

Los biomarcadores bioquímicos podrían determinar si se va a sufrir una demencia

DICYT
SALAMANCA

Juan Fortea Ormaechea, investigador del Hospital San Pau Barcelona, explicó el pasado viernes en el Instituto de Neurociencias de Castilla y León (IncyL) de la Universidad de Salamanca que a través del estudio de biomarcadores bioquímicos y de resonancias magnéticas en un futuro podría conocerse con mucha antelación si una persona va a padecer alzhéimer. El experto es cauteloso porque de momento solo se trata de una línea de investigación, pero ya se sabe que la enfermedad comienza entre 10 y 20 años antes de que aparezcan los primeros síntomas.

“Trabajamos con biomarcadores bioquímicos en líquido cefalorraquídeo y con resonancias magnéticas para diagnosticar la enfermedad incluso antes de que pueda dar síntomas”, explicó Juan Fortea. Desde el punto de vista de la investigación básica, estos estudios sirven también para “intentar entender la fisiopatología de la enfermedad, cómo se llega a producir”.

“Es fundamental entender cuáles son los procesos que conducen a la enfermedad para poder intervenir en sujetos que todavía no padecen ningún tipo de síntomas aunque tengan los procesos biológicos en marcha”, asegura, una hipotética intervención que podría



El investigador Juan Fortea.

DICYT

ocurrir en un futuro que todavía está lejano.

Los científicos ya son capaces de hallar biomarcadores para evaluar las etapas previas a la demencia. “En la etapa de deterioro cognitivo ligero, que antecede a la demencia en cinco años, ya están en marcha y es probable que esto se pueda incorporar a etapas más precoces”, señala Juan Fortea.

¿Qué son estos biomarcadores? Desde un punto de vista bioquímico, lo que analizan los investigadores en el líquido cefalorraquídeo son las proteínas que se acumulan en el cerebro produ-

ciendo un daño neuronal. Por otra parte, con la resonancia magnética “podemos ver las consecuencias de esa acumulación de proteínas en forma de atrofia cerebral, daño cerebral o alteraciones funcionales”, afirma.

Si alguna vez esta forma de realizar el diagnóstico llega a aceptarse de forma clínica, los pacientes tendrían que realizarse pruebas no demasiado complejas, porque la obtención del líquido cefalorraquídeo comporta una punción lumbar y la resonancia magnética puede variar entre 20 y 40 minutos. ■